

In Memoriam: Dra. Harumi Goy Yamamoto

La saga popular japonesa nos recuerda, en vivo lenguaje pictórico, el brillante y maravilloso evento de “un discípulo que aventajó a un maestro”: “Un brillante color azul de Prusia más potente que el azul celeste.

Esta es la mejor imagen, a mis ya 93 años, que resplandece en mi corazón de mi entrañable Dra. Harumi Goy Yamamoto.

La fortuna me sonrió cuando la conocí a ella y a sus padres hace ya muchos años. Nos veíamos con frecuencia, en especial con motivo de las fiestas japonesas y eventos culturales y académicos sobre Japón.

Tuve el honor de estar presente en la brillante defensa de su pionera tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid el año 2012. El trabajo que presentó en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales llevaba por título: *Cultura y consumo: La importancia de los jóvenes japoneses en el cambio cultural de Asia oriental*, era una rigurosa investigación que realizó con estancias en la Universidad Erasmus de Rotterdam (1994-1995) y en la Universidad de Hitotsubashi de Tokio (1996-98), gracias a una beca Erasmus de intercambio académico, así como otra de posgrado del prestigioso y competitivo programa del Ministerio de Educación de Japón. En ella presentó, entre otros, mi modelo de cultura de Japón, un bello archipiélago de coral en el Pacífico, con sus cinco arborescencias estructurales: sintoísmo, confucionismo, taoísmo, budismo e impacto occidental, fusionados en perfecta armonía, pero que expresan su complejidad. Y todos ellos inspiran la actitud de los japoneses hacia el individuo, la sociedad y la naturaleza.

Con el transcurso de los años aquella encantadora y joven doctora fue creciendo y madurando en edad, conocimiento y espíritu. Así me fue sorprendiendo la ininterrumpida y constante serie de artículos, ensayos y conferencias que iba realizando, así como los diferentes cursos impartidos sobre cultura japonesa en la Universidad Autónoma de Madrid, de cuyo Centro de Estudios de Asia Oriental (CEAO) fue un pilar central. Sin ella no podrían haberse llevado a cabo muchas de las tareas docentes e investigadora del CEAO. También tuvo un papel de liderazgo internacional en la investigación y promoción de estudios asiáticos, especialmente en la European Research School Network on Contemporary East Asian Studies. Me maravillaban sus profundos conocimientos de lengua, economía y sociedad actual japonesa. Saberes que le sirvieron para dar forma a los temarios de las asignaturas que impartió tanto en la Licenciatura de Segundo Ciclo de Estudios de Asia Oriental (2003-2008) como en el posterior Grado de Estudios de Asia y África (2009-2020). Una tarea que compaginaba con clases especializadas a nivel de máster en instituciones educativas de prestigio tales como el Instituto de Empresa o la Escuela de Organización Industrial. En múltiples ocasiones tenía la delicada atención de entregarme datos y publicaciones recientes recogidos en Japón. No es sorprendente pues, que llegara a admirarla y apreciarla como a un miembro de mi familia.

Ahora, el violento zarpazo de su fallecimiento nos ha dejado a todos sin aliento, y con el corazón sepultado en el dolor y el sufrimiento por una doble pérdida irreparable.

Ante todo, una primera pérdida por ser entrañable familia, al apagarse la alegría y vida del sol de la “mamma”, tan impactante en todo hogar. El cariño infinito de sus íntimos familiares hará real este milagro de seguir juntos, que solo el amor profundo puede ofrecer. Pero al mismo tiempo, España, Japón y la Unión Europea sufren una pérdida irreparable en el mundo académico y de diálogo internacional en este Nuevo Mundo que estamos construyendo. La Dra. Goy Yamamoto colaboró con un gran número de organizaciones en la elaboración de estudios sobre la economía, política y sociedad japonesa que iban desde la Embajada del Japón en España, al Ministerio de Asuntos Exteriores español (*Libro Blanco sobre oferta y demanda de estudios asiáticos en España*, 2002), el Ayuntamiento de Madrid, la Fundación Ideas o la Fundación CIDOB, Casa Asia y el Real Instituto Elcano. En el año 2017 recibió una distinción del Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón por su contribución a las relaciones económicas y de conocimiento entre España y Japón. En los últimos años de su vida fue directora del Servicio de Publicaciones de la UAM y consiguió que Ediciones UAM recibiera por primera vez un premio nacional de edición universitaria por la publicación de la mejor obra de divulgación científica. Su sólida formación de experto en la lengua y la cultura japonesa entraña un larguísimo periodo de muchos años de estudio constante en instituciones académicas profesionales, así como contactos vivos con la sociedad japonesa contemporánea. Es necesaria una experiencia vital y no solo lo estudiado en los libros de una biblioteca para realizar todas las tareas que hizo la Dra. Goy Yamamoto.

Tan sólida formación, indispensable para conocer profundamente un país como Japón, no se improvisa, ni se consigue en unos meses con una beca.

Ahora me atrevo a ofrecer, con todo el respeto debido, un perfil de su personalidad, tal como en realidad lo veo y siento en mi corazón. Perfil en el que destacan cuatro rasgos característicos de su bella personalidad. Este parece coincidir con las cuatro hermosas bellezas constitutivas del alma japonesa (“*kokoro*”, “*Yamato damashii*”). Son las bellezas distintas que han ido creando el “*kokoro*” japonés a través de la más milenaria historia de Japón, según la magistral obra del profesor Umehara Takeshi, *Bito shûkyô no hakken (El descubrimiento de la belleza y de la religión)*, publicado por Chikuma Shobo en Tokio en 1967:

Gôkenbi (剛健美): la belleza de la valentía y el espíritu luchador del clan Yamato, con la limpieza de corazón.

Yûgabi (優雅美): la belleza de la elegancia y el refinamiento, del buen gusto y la fina sensibilidad de la corte Heian.

Yûgenbi (幽玄美): la belleza del más allá, *sabi-wabi*, imperfección, austeridad, lealtad, reciedumbre del samurái y del monje zen del periodo Kamakura-Muromachi.

Ikibi (粹美): la belleza de saber disfrutar de la chispa de la vida en este mundo flotante del periodo Edo.

Pido al señor de la vida y la muerte que sean estas cuatro bellezas japonesas las que nos acompañen siempre en el recuerdo de la Dra. Goy Yamamoto. Ella vivió una vida de profundidad y realización personal ofreciendo una muy importante colaboración y aportación creativa al mundo académico y al diálogo internacional España-Japón. Y también disfrutó de la chispa de la vida con profundidad y un corazón limpio y sincero.

Gracias Harumi por todo y tanto que nos has dado.

Finalmente, inspirada por Hokusai, sigue siempre muy pegadita en el corazón de todos los tuyos, como las olas están apegadas al mar. Siempre unidos en el Todo de la Nada, absolutamente en el amor infinito. Descansa en Paz.

Federico Lanzaco, Las Rozas 16 de mayo, 2022.